

Pase sin Compromiso



"Semillas de futuros inciertos, pequeños hombres y mujeres nacidos y criados en zonas de guerra"
Desplazados
G. Lofredo (2009)

De repente, un fino escalofrío recorre la columna de Aparicio Retaguardia, y las Almas en Pena ya no sólo son parte del espectáculo del malecón de Riohacha sino que están ahí, y las escucha.

Por lo pálido que se le ve, le deben haber estado hablando de sangres. ¿Es cierto o no es cierto? Es cierto, y cómo no vamos a hablar de sangre, si sangre es lo que sobra. Acá, allá y acullá. Hay sitios donde la sangre es más barata que el agua, ¿sabía? Pues sí. Es que siempre hay alguien dispuesto a hacer un carnaval de la guerra, ponerle música, desfile, parrillada, petardos buscapié.

Y si no los hay cuando se empieza, se siembra la idea, se suelta un Memegén —que no hay que confundir con el comején, aunque se parecen, porque no hay mosquitero que los pare ni repelente que los espante—. Mosquiteros y repelentes son un ejemplo, ¿no? Y Memegén es sólo el nombre de una ocurrencia contagiosa.

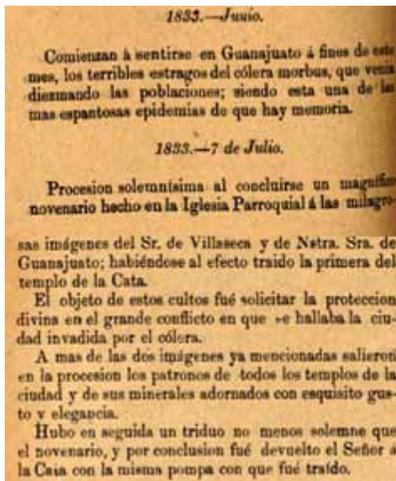


Cólera Morbus, Guanajuato, Mexico, 1833.

Momificación resultante de prematuro entierro en fosas comunes de víctimas de la epidemia. La apariencia del paro cardiorespiratorio y la posterior momificación fueron vinculados durante las exhumaciones a la inusual abundancia de sustancias calcinantes y metales pesados hasta entonces desconocidos en las fosas comunes, y a las condiciones peculiares de oxigenación y humedad presentes en los días y semanas posteriores a los entierros sanitarios.

Museo de las Momias
Guanajuato, Mexico (2009)

En esta tierra traviesa, el Memegén Paraquero es como las hormigas de culo colorado. Donde llegan se instalan y no hay cómo pararlas. En cuestión de guerras está todo inventado. El Memegén Paraquero ya está genéticamente modificado, mejorado, perfeccionado, por decirlo así. Lo debe tener debidamente patentado la Monsanto, esa de la semilla desechable, la tipo condón, un polvo y a comprar otro. Los de la Aspirina Johnson y Johnson. Todos enganchados en el negocio del Susto, que es una idea vieja que prende fácil porque funciona y, como cambia rápido, se adapta, y a lo que dejó de espantar ayer le pone algo nuevo, un poco más retorcido, más aggiornato como dicen ahora para darse caché.



Bicho pilas que pasa de mente en mente como musiquita pegajosa. Se multiplica como la picazón. La Macarena, ¿se acuerda? Un pasito acá, un pasito allá y se aprende fácil, y en un tres por cuatro usted tiene treinta millones de pendejos paracaneando para lo que ordene. Algo de cintura hay que tener de fábrica para menear la cadera con simpatía y disfrutar del cuchillo y la metralla. Pero el Memegén Paraquero es la clave. Cuando pega, todo el año es carnaval y la farra —además de ser por billete y papaya— se vuelve fábrica en gran escala, el Susto se vuelve commodities, como el carbón de El Cerejón, que despacha Susto por kilómetro cúbico y a donde su cliente se lo pida. Porque, al final, el billete es

papel pintado y la cosecha de papaya nunca se acaba. Con el Susto hay que estar atento. Sin Susto no se puede gobernar. Acá está escrito y bien clarito. Mi nieto, el menor, me lo bajó del internet.

Parece que poseemos dos tipos de procesadores informativos distintos: el genoma o sistema genético, situado en los cromosomas celulares de cada individuo y determinante del genotipo. Este ADN constituye la naturaleza biológica vital, en general, y humana, en particular. Mediante la replicación, los genes se transmiten sexualmente durante generaciones. El cerebro y el sistema nervioso permiten procesar la información cultural recibida por enseñanza, imitación (mimesis) o asimilación, divisible en idea, concepto, técnica, habilidad, costumbre, etc., y nominados 'memes' con cierta ambigüedad. Los rasgos culturales, o memes, también se replican. Por analogía, con la agrupación genética en los cromosomas, se considera que los memes también se agrupan en dimensiones culturales, incrementables con nuevas adquisiciones. La gran diferencia es que, mientras los cromosomas son unidades naturales independientes de nuestras acciones, las dimensiones culturales son nuestras construcciones. Así, la cultura no es tanto un conjunto de formas conductuales, sino más bien información que las especifica.

Hablamos del Susto, no del Mal de Ojo. El Memegén Paraca, con sus variedades, le trae el Susto del infierno a la puerta de su casa, tanto en la Tierra como en el Cielo. Diente por piojo. Hijo por diente. Te saca un ojo y si te quejas te mato un hijo.

El Memegén Paraquero hace del Susto una red de franquicias. La que más le llame la atención. Starbucks, Leche Larga Vida, Elecciones, por ejemplo, o las Águilas de colores que llegan ahora que los aucos se medio jubilan: Águilas Verdes, Rojas, Azules y, las que más prenden, las Águilas Negras. Chévere ¿no? Ese es el Memegén Paraquero. Hay que tratarlo con cuidado. Se lo contagian amigos y enemigos, así que atención y prudencia.

Aclaremos de una vez quiénes fueron Ellos: el pelotón de las AUC Bloque Norte comandado por el Jorge 40,



Rodrigo Tovar Pupo, en el Cesar y La Guajira. Ellos querían testigos vivos para correr la voz. Arnulfo Sánchez, el Comandante Pablo, alias Hércules, ése dirigió el operativo con el Chema Bala, José María Barros Ipuana, el que reclutó Wayuus para las AUC y el que las metió en Bahía Portete; ese es el Chema que dicen que está o estuvo en la Combita de Boyacá. A esos nada ni nadie les saca el demonio de adentro. Ni matarlos sirve.

Yo me muerdo el corazón, amigo. ¿Sabía usted que en esta, nuestra gran patria de Upar, Colón y Bolívar hemos estudiado el asunto científicamente, con experimentos serios? Nada de pendejadas. Así aprendimos cantidad sobre el Memegén de los auto indefensos de la inmunidad.

Es como con el negocio de las flores para exportación: hay variedades para cada mercado y cada una con su propio veneno y sinsabores. Hasta tenemos unas sin veneno y sin aroma siquiera para el cliente más delicado, cuestión de alergias, los que se las tiran de ecológicos.

Pero el cliente siempre tiene razón. Acá protegemos las variedades nativas y estimulamos el desarrollo de otras bien arrechas, sépalo y séntase orgulloso. Nuestra biodiversidad paraca supera todas las conocidas hasta ahora: Escuadrones da Morte, Triple Ases, Comandos Póker, los Macoutes, las Defensas Campesinas.

De todos siempre algo se aprende. Hicieron sus aportes, históricos, eso sin duda. Tampoco hay que desmerecer el esfuerzo de los colegas, con todo respeto, verá. Pero la biodiversidad paraca de nuestros muchachos es de colección. Dictan cátedra adonde los manden.

*Desmovilizame Amor
Jan Sochor (2007)*



Y lo bueno es que trabajan fuerte porque quieren estar en su tierra. Mucho se sacrificaron para recuperarla de los que creen que de repartir se trata, y debidamente escrituradas, todo legal, no vaya a creer que así nomás. Recién adquiridas, sus parcelas campesinas, la media agüita con las macetas de geranios en la baranda del frente, el chinchorro y el par de cientos de hectáreas, y con ga-

nado suelto encima, imagínese. Tierra buena. Tierra de nadie que ahora tiene legítimos propietarios que, además, dan empleo a los desplazados de otro lado.

Así que ya sabe: lo que se le ofrezca. Estamos a la orden y disfrute su paseo, que acá no tiene de qué preocuparse. Todo tranquilo. Cualquier cosa, mi tarjeta y los números. Me llama a mí primero y así no perdemos tiempo. Porque si surge un malentendido y alguien se inquieta de verlo mirando por ahí y hablando por allá, entonces el tiempo es oro. Oro. Todo por todo en cinco minutos.



*Volcán Tungurahua
Ecuador
Taschler (2008)*

Los que saben del Susto exigen lo necesario. Quieren que la imagen que circule incluya detalles, todo, hasta los nombres y apellidos de las violentadas —y los de sus padres y hermanos, que no pudieron protegerlas—, los nombres y apodos de los niños, lo que le tocó a cada madre y a cada abuela.

Una feria de actos vivos. Y ante esto, Don Amable. El viejo acomoda el banquillo, se sienta y mira impasible: videocam grabando sobre un trípode en la arena. Don Amable asombraba por su memoria para el detalle, vio tostar sobre el carbón pinchos de corazón tierno. Los miró masticar, estudiar el sabor de las achuras con el gesto que ponen los chefs del canal Gourmet, como diciendo ahora sí que estas carnitas están a punto preciso. Amable era un hombre de palabra. Lo que le hicieron ver haría correr ríos de sangre a contra pendiente: desde la que se diluye en el mar hasta la encendida arteria del volcán.

¿Cómo saldar deudas de ese tamaño? ¿Misa de la amnesia y el perdón? Imposible, porque se hicieron cosas peores y al final siempre se las arreglaron para darse un respiro. ¿Le ponemos una vela a San Perdón del Amable Olvídelo? Por ejemplo, si Jesús se pusiera de acuerdo con el Otro, el MeroMero, el Ilustre Desbarrancado, o como le digan, si llegaran a algo bien conversado en busca de cierta racionalidad, digamos, algo que restaurase el sentido de las proporciones. Un mínimo equili-



*Trabajadores Túnel
Guayasamín
Daniel Lofredo
(2009)*

brio. Un reparto menos hediondo. Mire, para que todo termine, habría que aprender a perdonar, porque esa costumbre se fue perdiendo desde el tiempo de las bisabuelas.

La gente desconoce el asunto. Si alguien empieza a hablar de perdón lo quedan mirando un poco torcido, y si insiste, ahí mismo lo dejan con descanso prolongado por si acaso. ¿Usted me entiende? Es como el merengue con dulce de leche: hemos pasado tanto tiempo sin probar uno bien hecho que ya no se recuerda el sabor, esa dolorosa dulzura que obliga a chuparse los dedos. Por eso le digo que sólo si se juntan los dos y se ponen de acuerdo, entonces, por decir algo, podrían dar un taller de capacitación, algo como una misa concelebrada y entonces sí, en el sermón, dar a conocer la orden conjunta.

Sabemos que no es fácil, sin ir más lejos ya imagino cuál sería el celebrante principal, a quién correspondería traer y llevar los ornamentos, de qué libros leer lo que concierne. En

fin, el asunto es que lleguen a ordenar juntos y con transparencia, para que todos, sin excepción y por decreto, estén obligados a perdonar. Habría que negociar detalles —y con cuidado porque en los detalles se destaca el Oscuro—, lo básico: amnesia general y perpetua, durante el despiste inicial, un fugaz desarme preventivo, luego Pan y Circo, algo original, por ejemplo: un Gran Festival del Olvido y el Perdón, del Amor y la Buenaventura. Todos contra todos con mutuo y jubiloso consentimiento general.

Yo sé que se duerme de cansado, Aparicio Retaguardia, pero aguánteme

que le termino el cuento de lo que pasó con Don Amable, que insistía en dar fe ante juez y fiscal, describir una vez más lo que ya había dicho cien veces durante el mes transcurrido desde la documentada matanza, recorriendo rancherías, por el malecón de Riohacha, junto a los bisutereros tirapaño, en la Plaza de Uribia, en torno a la mezquita de Maicao, hasta en Valle de Upar, donde hizo ayuno severo y pasó desapercibido en la Plaza de Francisco el Hombre durante un ensayo general del Festival del Vallenato. Hasta que en un cementerio cerca de la ranchería de Halapalichi lo ubicaron contando su historia, una noche, entre las tumbas. Ahí sí lo mataron.

¿No era que el método recomendaba dar a conocer los detalles? Divulgar, asustar, expulsar, desplazar, desterrar, desaparecer y tomar posesión. Eso sí. Pero una declaración jurada, incluso ante la más piojosa y desquiciada presencia de una estampita del escudo nacional, habría sido un precedente indeseable, el retorno de la palabra legitimada, un asunto de consecuencias inciertas. Así que lo mataron y sanseacabó.



*El Grito Desesperado
Pedernales, Ecuador
Daniel Lofredo (2008)*

A Don Amable no lo enterraron con el respeto merecido. Luego la gente empezó a irse y no regresar. Pasados dos años tampoco se hizo bien lo que era debido. Y entonces anda por aquí y por allá con sus chivos y sus bastones. Cuando encuentra a alguien cansado de brillar se le arrima y ayuda. No crea que se mete con cualquiera. Si ve a alguien que no le cae bien, deja que se pudra y se seque.

Usted debe haberle gustado, o le dio pena verlo tan abierto, y sin ofensa, Don Aparicio, no vaya a ofenderse, se le ruega, verlo, digamos, tan buenamente dispuesto a la aventura, tan ampliamente desinformado. ¿Recuerda? Le dio ese bastón punta de lata para que los que sepan le enseñen y para que no olvide lo que aprenda. Cuídelo bien que es un polo a tierra por el que muchos darían lo que no tienen. Son buenas, las Sardinas La Gallega. Si las sabe comer, no le hace falta bicarbonato para quitar las agruras.

Este éxodo empezó con esa matanza en Portete. Digo éste porque éxodos hay desde cuando la Lucy se fue de África. Ahora quedamos un puñado de mujeres valientes y niños. Los hombres no vuelven y cuando lo hacen es casi como a escondidas, les da vergüenza estar vivos, por no haber podido evitar la desgracia. Culpa. Impotencia. Otros asumieron la obligación de saldar los crímenes. Eso sigue. Al Chema Bala lo enjaularon por lo de Bahía Portete, de los demás no se sabe. Sigue preso en la Combita de Boyacá. Se lo endosan al Bloque Norte Auca.



*Éxodo de Port-au-Prince, Haití
Enero 2010
Erika Santelices
AFP/Getty*

Dicen que al Jorge 40 lo extraditaron a Florida. ¿Ah sí? ¿Cuándo? El 13 de mayo de 2008. El año próximo, en el horóscopo preciso de Walter Mercado. El Pijao de Oro, como dice Arturo Alape. Quizás necesitemos algún nuevo tipo de infierno. Algo ingenioso. Porque si esto que tenemos, lo de todos los días, es como es, ¿a qué le va a temer la gente? Allí sí saben tener la gente enjaulada. Usted, ¿qué piensa? Dos millones y medio sin saber ni por qué ni hasta cuándo. Y escaparse no se escapan. Es decir, están enjaulados, casi puede decirse que la mayoría, precisamente por intento de fuga. Fuga de todo y de cualquier cosa; hacia cualquier lado. Da lo mismo. Fugar en sí es una meta.

¿Servirá eso? ¿Las jaulas? Porque siempre hay alternativas para mantener encendida la lumbre del terror. ¿No será mejor espantar con los Mercados de Papel? ¿Los Bonos Inmortales? ¿Con la volátil libertad de los Fondos Soberanos? Financieras con psicotecnologías de punta. ¿Quién sabe, no? Inshallah. Salud.

¿Y a qué se debe esta digresión hacia el voodoo fisco-monetario a partir del éxodo wayuu hacia La Guajira Maracucha, New Orleans, New York y New Uribia? No mucho y Todo. No mucho porque es una reacción previsible y quizá prefabricada del strip tease de los vende monos de las finanzas, frente al momentáneo levantamiento de los zombies agusanados por la mala fe con que fueron tratados por los Maestros Patrones del Universo. Y decimos Todo mayúsculamente, porque los éxodos, las fugas, las migras, los desplazados, los boat people del canal de los vientos, o el más benigno estrecho entre Tunisia y Palermo, entre Kiev y Francoforte, están conectados y tienen que ver con el poder de tales sobre cuales. El reparto de poder cambia. Y cambia más rápido de lo que parece en un primer vistazo. Como esos megaciclonos de amoníaco, azufre y metano que llaman las Manchas Rojas de Júpiter, huracanes de tres o cuatro veces el tamaño de la Tierra, esos resultaron tan activos allá como lo son acá los Mitch y los Katrina del Caribe.

Ya ve cómo se mueve la cosa... No es por apantallarle pero soy buena con los números. En eso nos parecemos. Usted y yo digo. También en los números nos parecemos con



*Place de La Morgue
Port-au-Prince, Haití
Enero 2010
Juan Barreto
AFP/Getty*



Corazones
Poliuretanos
Nicolás Osorio
(2006)

los de Irak. Entre dos y tres millones desplazados allá y acá. Acá éste año que termina, y esto lo tengo de fuente de confianza, los colombianos vamos a desplazar 250.000 cristianos más que el año pasado. ¿Qué le parece el dato? Vamos segundos. Los únicos, escúcheme bien, los únicos que desplazan más gente que nosotros son los del Sudán, allá con Darfur, con turbante y sin turbante, no hay quién les gane. Nosotros somos más selectivos en esto. No desplazamos a cualquiera así porque sí no más. Por ejemplo, en La Guajira logramos desplazar más o menos uno de cada diez. Sabemos desplazar indios con entusiasmo: Kankuamo, Wayuu, Kogui y Wiwa. Fíjese que una vez, cuando nos juntábamos, mi gente, usted entiende, éramos cuatrocientos y pico. Ahora entramos todos en un bus más o menos, y el chofer resulta que no es pariente...

Esto que le leo ahora no sé quién lo habrá escrito pero parece que sí sabe de lo que habla, escuche bien:

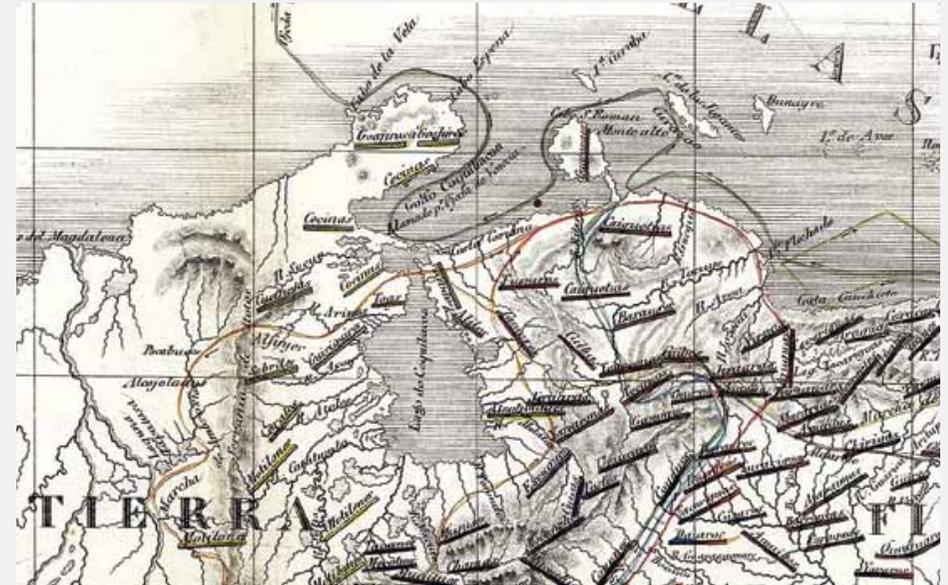
Es la violencia temprana, la violencia que espanta, el terror acumulado en conciencias frágiles que crecen con el recuerdo de la muerte y la huida apresurada, es el drama de los niños desplazados...

¿Casi nada, eh? Debe ser cura y madre este, y sigue, vea:

La mayoría de los desplazados son menores, es decir, niños y jóvenes, inmersos en el desarraigo forzado por decisión de los señores de la guerra y de la muerte. Pequeños seres humanos que acumulan la experiencia del dolor compartido, de la tierra abandonada, del sufrimiento urbano, del hambre que se vuelve costumbre, de culturas desconocidas, de nostalgias reprimidas, de los seres queridos ultimados, de recuerdos que vibran en silencio.

¡Juemá Carajo! ¡Hijué la Gran Puta coño! Le leo otro poquito y ya nos vamos, vea:

Semillas de futuros inciertos, pequeños hombres y mujeres nacidos y criados en las zonas de guerra, niños obligados a obedecer el lenguaje de las armas que vieron disparar antes del éxodo forzado. Niños en la mira de los ejércitos de hombres que



Agustín Codazzi 1840 – Detalles de la Población en La Goajira y Región circundante al Golfo y Lago de Coquibacoa, luego Maracaybo, Estado Zulia, Venezuela.

Codazzi ubicó en esas tierras las poblaciones indígenas diversas que habitaban el Norte sudamericano: Toar, Motilones, Goajiros, Sabriles, Guayimaes, Caralas. La carta señala las rutas de navegación y exploración del Almirante Colón y otros conquistadores. El mapa fue publicado en el Atlas de Venezuela. Por este trabajo, Codazzi recibió honores en Francia (Legión de Honor) e Italia (Il Sorpasso Archibaldo de Galibardi).

Murió en un pueblo en las faldas de los Andes, en su cordillera oriental, al sur del Golfo de Maracaibo, en la región de Mérida; actualmente, entre los Departamentos de La Guajira y el Cesar, en Colombia. La población llamada Espíritu Santo adoptó posteriormente el nombre de Agustín Codazzi. Aún a principios del siglo XXI son pocos los que logran cruzar los Andes entre Agustín Codazzi, en Colombia, y la Ciudad de

Machiques, en Venezuela, aunque los separan sólo 76 km en línea recta. La divisoria de aguas de los Andes en esa región pasa los 3.260 msnm de páramos envueltos en neblina y lluvias constantes.

Cuando Aparicio Retaguardia intentó salir de Colombia para reunirse con Ercilia Mebarak cerca de Maracaibo buscará un paso trinitable entre Codazzi, Colombia, y Machiques, Venezuela. Le decían en Valledupar que ese cruce se hacía sólo en mula y con guías de confianza. Aparicio no estaba bien de salud. No se recuperaba de los daños del accidente. En Maicao un médico le recetó Arcoxia, un anti inflamatorio fuerte para quitarle la hinchazón y las punzadas en la rodilla derecha y dejarle aguantar el cruce de la cordillera y el trecho caliente hasta Maracaibo.

Los restos de Agustín Codazzi se hallan en el Panteón Nacional de Caracas: Oficial de Artillería de los Ejércitos de Napoleón, Revolucionario Independiente a las órdenes de Santander y Bolívar, comerciante y hacendado comprometido con la Revolución, reconocido cartógrafo y antropólogo.



Greek Isles Cruises: Athens, Rhodes, Santorina, Istanbul and Mykonos host the ships of Windstar as they explore the most intimate and legendary ports of call in the Aegean Sea. It is said that Aphrodite, the goddess of love, was born from the sea. If so, it was surely in the impossibly blue waters surrounding the Greek Isles. The signs of her beauty are imprinted on each island. From the haunting Cave Lake of Cephalonia to the magnificent cliffs of the island of Kythira. Even today, one might happen upon a greek god or goddess sunning on the beaches of Mykonos or Rhodes.

quieren perpetuar la guerra para sumar más combatientes a los enfrentamientos del absurdo.

El Reta busca a quienes todo le cuentan, los que pueden recordar, explicar, relacionar, pautar, juzgar incluso. Pero sólo distingue entre las sombras tres o cuatro siluetas que se alejan de la Bahía y se le adelantan. ¿Y ahora qué? Ahora usted se va a meter en su chinchorro y dormir como un angelito, que se pasó con los tragos. Mañana Isidro y Rosquillo lo llevarán en la camioneta, con su Africana, hasta la mecánica de Sócrates. Saldrán de Portete antes de que aclare. No se preocupe, Sócrates es una persona de confianza. Un mecánico de verdad y hombre de fe. A veces hace falta fe para ser mecánico, cuando todo se rompe y a uno no le alcanzan ocho manos. Sócrates. Sí. Le dejarán la Africana como es debido. No cero kilómetros pero segura y contenta. De lo compartido esta noche no se acordará mucho. Una que otra cosa le vendrá cuando la necesite.

*Escala de angustia:
no recordar nada;
recordar algunas
cosas; recordarlo
todo
José Iguarán
(2007)*



¿Y qué pasó con la niña Ingrid? No se extrañe, que en cualquier momento se cruzan de nuevo; talvez en la Mina, talvez diferentes, talvez más viejos. Caminan entre arbustos y encuentran una trocha. Adelante está la choza donde cenaron un par de horas antes. Descanse un poco. Haga turismo que para algo sirve.

El crepúsculo sigue en el claroscuro, por momentos noche cerrada y de pronto, encendido por un fogonazo que marca las nubes, los médanos y la bahía. La mujer de poder ya no está. Los demás también

A cien kilómetros de la zona de Haití más devastada por el terremoto fondean lujosos cruceros de turismo en playas privadas donde los pasajeros disfrutaban del esquí acuático, el paravelismo y los Rhum Punch en hamacas bajo las palmeras.

El Independence of the Seas, un megacrucero de 4.370 plazas propiedad de la Royal Caribbean International, desembarcó en la zona turística restringida de Labadée en la costa Norte de Haití el primer viernes después del sismo. Este fin de semana se espera la llegada del crucero Navigator of the Seas con capacidad para 3.100 pasajeros.

La Royal Caribbean, cuya base está en Florida, contrata directamente con el Gobierno de Haití los derechos de puerto y el acceso a la pintoresca y boscosa península con sus cinco inmaculadas playas. El objetivo es permitir que los



pasajeros se aflojen y disfruten de los deportes acuáticos, los mariscos asados con barra libre y que compren las baratijas y souvenirs en el mercado de artesanías, antes de volver a bordo con la brisa fresca del crepúsculo caribeño.

The Guardian, Londres, Enero 14, 2010

se dispersan. La brisa sopla con más vigor. Caen unas gotas que prometen más aunque sin compromiso. Debe ser la cola del ciclón al que llamaron Dean merodeando al Norte de La Guajira, como explicaba Isidro. Vientos curiosos metiéndose donde les da la gana y el destino obliga.



*Tu Mujer Nos
Engaña
Daniel Lofredo
(2009)*